



Un año más, y ya son veinte, las entidades del barrio de Torrero, **Asociación Cultural el Cantero de Torrero**, **Asociación Vecinal Montes de Torrero** y **Asociación Vecinal La Paz** vamos a celebrar el Aniversario de la proclamada República Independiente de Torrero. Es un aniversario lúdico y festivo, de acuerdo con el carácter con el que nació un 28 de diciembre (los Santos Inocentes) de 1997 como una forma de reivindicar la peculiaridad de este barrio frente a la postura de las autoridades, tanto municipales como estatales. Recordamos que en aquel momento estábamos inmersos en la lucha contra la construcción del Tercer Cinturón y sus consecuencias para el barrio.

El acto comenzará a las doce horas con la lectura del manifiesto, para continuar con el nombramiento de **Embajadores de la República Independiente de Torrero**. Este año los diplomas de Embajadores se entregarán a dos colectivos que se han distinguido por su vinculación con Torrero: **Red Agua Pública Aragón (RAPA)** por su campaña de recursos del Impuesto de Contaminación del Agua (ICA) y a **La Banda del Canal**, nacida en Torrero, por la celebración de sus 40 años y por llevar con orgullo el nombre del Canal por toda la ciudad y el extranjero.

Continuaremos con la actuación de **La Banda del Canal**; luego **Juan Leyva** nos recitará unos poemas y acabaremos con la actuación del **Coro Libertario de Torrero**, presentado por el poeta **Daniel Rabanaque**.

Por último, nos trasladaremos a la **Asociación Montes de Torrero**, donde tendrá lugar una comida popular.

MANIFIESTO REPÚBLICA INDEPENDIENTE DE TORRERO

Vecin@s de Torrero, hemos sido convocados para celebrar el 20 aniversario de la proclamada república independiente de Torrero. Sí, vecin@s, han pasado 20 años desde que las buenas gentes de este barrio de orgullos@s trabajador@s tuvimos la fenomenal osadía de declararnos independientes. Inesperadamente, aquel 28 de diciembre de 1997 nuestro particular proceso discurrió plácidamente. La poderosa maquinaria del Estado hizo el Don Tancredo ante la inaudita maniobra secesionista del barrio de Torrero. Todavía hoy nos asombramos del pacífico desenlace de aquel magno desafío, y afirmamos que en aquella desigual disputa entre David y Goliat, el Estado opresor estaba condenado a perder la batalla, y antes de verse cautivo y desarmado, rindióse, reconociendo así la independencia de Torrero.



Aquí no hubo artículo 155, ningún político torrerista acabó preso. Nuestro presidente honorífico El Cantero, no padeció exilio, y aquí sigue tan impertérrito como siempre. Tampoco barcos piolines surcaron las aguas del canal y ningún vecino sufrió en sus carnes la bárbara violencia policial.

¡¡¡Viva la República Independiente de Torrero!!!

Hoy, desde esta atalaya privilegiada que son los montes de Torrero, observamos perplejos cómo la gente de bien nos convertimos en daños colaterales de la artillería de la España más carca y reaccionaria. Súbitamente amanecen balcones decorados con pésimo gusto. Ciudadanos desnortados son abducidos por el rojigualdismo más casposo. Las viejunas coplas de Manolo Escobar copan las listas de éxito. El delegado del gobierno, enloquecido, sueña con el toro patrio (pero qué desayunó este hombre aquel día). El aspirante pepero a alcalde, el taimado Jorge Azcón, calienta a las masas como el mal entrenador ante un derbi futbolero. Y en Torrero, un destacado vocal del PP participa alborozado en el aquelarre fachoso del pabellón Siglo XXI. ¡¡¡Joder qué tropa!!! Menos mal que en el próximo mundial la selección lucirá la tricolor.

Pero escapemos de este tsunami que todo lo arrasa y hablemos de lo que de verdad importa, de las cosas del comer. De cómo los voceros del Gobierno anuncian el fin de la crisis, y muy ufanos ellos, bendicen una sospechosa recuperación. Sin sonrojo

alguno presumen de los éxitos de sus políticas económicas y de las bondades de su reforma laboral. Para vendernos la mula ciega estos políticos de cartón piedra se apoyan en una cohorte de propagandistas mamporreros donde cabe de todo y nada bueno: plumillas sin escrúpulos, tertulianos Marca España, creadores de opinión, que con fervor norcoreano adulan al amado líder M Punto Rajoy. Y no dudarán en tildar de cenizas a quien no comulgue con sus ruedas de molino. Pero su espejismo de bonanza ha dejado visibles demasiados cadáveres en las cunetas, esta vez metafóricamente, al menos. Contratos precarios, parados de larga duración, juventud emigrada, migrantes explotados, pensiones de miseria, pobreza infantil, etc., etc.

Reconozcámoslo, todas estas calamidades que padece el pueblo, a las élites corruptas les da igual. Y la verdad, se entiende. Están demasiado distraídos en juergas suizas y lífaras panameñas. Ocupados en cajas bes, discos duros y tres por cientos. Y es que han hecho del chanchullo, el latrocinio y el saqueo su modus vivendi, eso sí, todo muy indiciariamente. ¡¡¡Qué despropósito!!!

Vecin@s de Torrero hoy no queremos ni podemos olvidarnos de las 41 mujeres asesinadas, víctimas del rostro más salvaje del patriarcado, ni de todas aquellas que han sido acosadas y agredidas. Desde Torrero gritamos alto y claro, que ¡¡¡vivas nos queremos!!!

Tampoco nos olvidamos de las miles de personas que malviven en campos de refugiados, a la espera de que esta Europa tan democrática cumpla con sus propias políticas de asilo. En esta triste competición por ver quién se comporta de manera más mezquina

Mientras, en nuestra pequeña República capeamos el temporal neoliberal que amenaza el maltrecho estado del bienestar. Y nos entretenemos con nuestras particulares cuitas.

Así, descubrimos cómo en el preciso momento en que las estaciones Bizi llegaban al barrio, desaparecen por arte de birli birloque, y es que el PP no se entera que en Torrero la gente pedalea.

También constatamos cómo el antiguo colegio Lestonnac será definitivamente un supermercado. Lamentablemente es el signo de los tiempos, menos educación y más consumo, ¡qué pena!

Y en estos días tan navideños, a Torrero le cae el Gordo de la lotería, un premio tan repartido que no hay familia del barrio que no lleve una participación. Esta sorprendente lluvia de euros nos la regala la DGA en forma del recibo del ICA. Con el pequeño matiz de que somos I@s vecin@s I@s que apoquinamos. Y es que alguien tendrá que pagar el tremendo empanduillo que ha dejado el asunto de las depuradoras. Algo huele a podrido en el Pignatelli.

Pero torreristas, que nada ni nadie nos robe la ilusión de seguir construyendo un barrio mejor. Donde la sanidad y la educación pública de calidad estén aseguradas, el pequeño comercio prospere, donde se valore la experiencia y sabiduría de nuestros mayores y la juventud no se vea obligada a marchar. Un barrio justo y solidario, mestizo y feminista, okupa y obrero. ¡¡¡Viva la República Independiente de Torrero!!!